

23 viviendas para hacer de Villanúa un lugar donde trabajar y vivir

Villanúa ha culminado el proyecto más ambicioso de los últimos años: la transformación del Edificio Carrascal en 23 viviendas públicas de alquiler asequible para trabajadores del sector turístico y de servicios públicos básicos. Una iniciativa impulsada inicialmente por el Ayuntamiento y que ha movilizado una inversión cercana a los 3,1 millones de euros.



El Edificio Carrascal es una realidad. Tres años después de que el Ayuntamiento de Villanúa decidiera adquirir una promoción privada paralizada en la urbanización La Espata, las obras han concluido y el inmueble alberga 23 viviendas para alquiler a precio regulado.

Villanúa se convierte así en el primer municipio aragonés que culmina una actuación incluida en el programa “Más Vivienda, Mejor Turismo” del Gobierno de Aragón.

El proyecto comenzó, sin embargo, antes de la creación de este programa. En marzo de 2023, el Ayuntamiento compró el terreno y la estructura inacabada con la intención de recuperar una obra paralizada y transformarla en vivienda habitual. A partir de ahí comenzó la búsqueda de financiación.

La actuación recibió 709.016 euros procedentes de fondos europeos del Mecanismo de Recuperación y Resiliencia y un acuerdo con el Gobierno de Aragón

permitted completar la promoción. La inversión global ronda los 3,1 millones de euros.

El alcalde, Luis Terrén, recordó durante la recepción de las obras el pasado 21 de septiembre que aquella decisión supuso una apuesta importante para un municipio pequeño, pero permitió convertir un problema en una oportunidad.

El presidente del Gobierno de Aragón, Jorge Azcón, quiso reconocer expresamente el papel desempeñado por el Ayuntamiento en el origen del proyecto. “Esta primera promoción es posible porque el alcalde de Villanúa tuvo la visión y quiso apostar por que en su pueblo hubiera vivienda asequible pensando en los trabajadores”, señaló Azcón.

La promoción cuenta con 18 viviendas de dos dormitorios y cinco de uno. Disponen de plaza de garaje y trastero y han sido terminadas incorporando elevados estándares de eficiencia energética, especialmente en el aislamiento de fachadas y cubierta y en los cerramientos.

Una zona industrial para impulsar la economía

Villanúa contará con una nueva zona industrial destinada a cubrir las necesidades municipales y facilitar espacios para la instalación y el desarrollo de pequeños negocios locales. El proyecto se desarrollará junto a la nueva depuradora, actualmente en construcción, y el Punto Limpio, cuyas obras también están en marcha. En conjunto se trata de un polígono de 6.000 m2.

La construcción de una nave municipal de unos 2.000 metros cuadrados permitirá reservar un espacio para las necesidades del Ayuntamiento y de la brigada municipal, que dispondrá de nuevas instalaciones para centralizar medios, vehículos y materiales. El resto se dividirá en pequeñas naves nicho que podrán alquilarse como almacenes o espacios vinculados a actividades empresariales del municipio.

El Ayuntamiento quiere responder así a una necesidad que ha ido creciendo al mismo tiempo que el propio municipio y ofrecer alternativas a autónomos y pequeñas empresas que necesitan espacios adecuados para desarrollar su actividad.

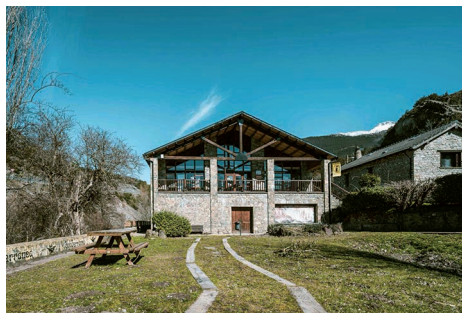
El alcalde de Villanúa, Luis Terrén, considera que con este proyecto «se dotará al municipio de una nueva herramienta para impulsar su desarrollo económico». La futura zona industrial se plantea así como uno de los puntales para el crecimiento de Villanúa durante los próximos años.



El CIN se moderniza y cambia de cara

El Ayuntamiento de Villanúa prepara una profunda modernización del Centro de Interpretación Subterránea de la Cueva de las Güixas, una instalación abierta en 2009 que afronta ahora una actualización integral de sus contenidos, museografía y recursos tecnológicos con una inversión superior a los 115.000 euros. El objetivo es superar el concepto tradicional de centro de visitantes y convertirlo en un espacio cultural, educativo y científico capaz de explicar la cueva, pero también el territorio del que forma parte.

Por el centro pasan directa o indirectamente buena parte de los cerca de 35.000 visitantes que recibe cada año la Cueva de las Güixas, además de escolares, asociaciones y participantes en actividades educativas y culturales. El paso del tiempo y la evolución del propio proyecto han dejado obsoletos algunos recursos y han evidenciado la



necesidad de construir un relato más coherente, participativo y adaptado a nuevos públicos.

La actuación renovará por completo la propuesta museográfica, interpretativa y tecnológica. El recorrido conectará la Cueva de las Güixas con Collarada, la formación geológica del Pirineo, el agua, el mundo subterráneo, la biodiversidad, los murciélagos, la investigación científica y la

relación histórica del ser humano con este territorio. La conservación y los retos ambientales completarán un relato en el que la ciencia tendrá un protagonismo especial. La renovación en marcha incorpora paneles y señalética, maquetas, vitrinas, mobiliario expositivo, elementos táctiles y manipulativos, mesas de experimentación, audiovisuales, aplicaciones interactivas y nuevos recursos digitales. La tecnología no será, sin embargo, un fin en sí misma, sino una herramienta al servicio del conocimiento y de la experiencia del visitante.

Uno de los ejes será el aprendizaje activo, especialmente dirigido al público escolar, junto a la accesibilidad universal, que se integrará desde el propio diseño. El proyecto busca además que el centro tenga vida más allá de la actividad turística y se convierta en un espacio habitual para los vecinos, la divulgación, la cultura y la investigación.

Villanúa registra en verano 30 días por encima de los 30 grados

La nueva estación meteorológica de Villanúa ha dejado un dato significativo en sus primeros meses de funcionamiento: agosto y septiembre sumaron 30 jornadas con temperaturas máximas iguales o superiores a los 30 °C. El calor se prolongó así hasta bien entrado septiembre, un mes en el que durante 12 días se alcanzó o superó esa barrera.

Agosto concentró 18 jornadas por encima de los 30 °C y dejó la temperatura más alta del periodo, 35,1 °C, registrada los días 8 y 13. Septiembre se quedó muy cerca, con 35 °C el día 5, aunque mostró también un acusado descenso térmico: el día 6 la

mínima fue de 20,4 °C y solo cinco días después cayó hasta los 5,3 °C. La mayor oscilación en una misma jornada alcanzó los 24,7 °C.

Las lluvias fueron escasas. En los dos meses se recogieron 45,4 mm, de los que 36,6 correspondieron a agosto y solo 8,8 a septiembre. La racha máxima de viento llegó a 57,9 km/h.

La estación ha sido instalada por el Ayuntamiento con una subvención del Gobierno de Aragón y el asesoramiento de la Universidad de Zaragoza. Sus registros, disponibles en tiempo real, sirven también



para estudios científicos y ya están siendo utilizados en investigaciones vinculadas a las cuevas de Villanúa y por la propia Universidad.

Reconocimiento al trabajo bien hecho

El Ayuntamiento de Villanúa ha reconocido la intervención de tres trabajadores municipales en el incendio registrado el 30 de julio junto a la N-330, a 500 metros del casco urbano. El fuego se originó después de que un camión que circulaba hacia Francia sufriera un incidente y comenzara a arder. Las llamas alcanzaron rápidamente la vegetación situada entre la carretera y el río, en una jornada de elevado riesgo.

Ignacio Abadías, Jaime Gracia y José María Acín, operarios de servicios múltiples del Ayuntamiento, fueron los primeros en actuar



en los momentos más críticos. Lo hicieron de forma voluntaria, tratando de frenar el avance de un fuego que podía haber tenido

consecuencias mucho más graves. Su intervención resultó decisiva para contener las llamas hasta la llegada de Bomberos e Infoar. La N-330 permaneció cortada durante más de tres horas.

La resolución de Alcaldía destaca su actuación «voluntaria, rápida y decidida» y considera que excedió ampliamente las funciones propias de sus puestos de trabajo. Como reconocimiento a los servicios extraordinarios prestados, el Ayuntamiento ha aprobado una gratificación extraordinaria.

El nuevo centro de recepción supone un impulso para El Juncaral

El Parque de Aventura El Juncaral de Villanúa ha completado este verano la primera fase de uno de sus proyectos más importantes de los últimos años: la construcción del nuevo centro de recepción de visitantes. El edificio, situado en el camino de acceso al parque, cuenta con 450 metros cuadrados de superficie y supone una inversión de 300.000 euros. La actuación responde al crecimiento que ha experimentado El Juncaral durante los últimos años y a la necesidad de disponer de unas instalaciones acordes con la dimensión que ha alcanzado este espacio de ocio en plena naturaleza. El nuevo edificio permitirá mejorar la atención a los usuarios y, al mismo tiempo, ampliar los servicios y actividades que se desarrollan en el parque.

Con la obra exterior ya concluida, queda ahora pendiente la segunda fase, que se centrará en acondicionar y dotar de contenido el interior. El proyecto contempla un espacio diáfano en el que se distribuirán



la recepción de visitantes y control de accesos, vestuarios, almacén, tienda, un aula medioambiental y una zona destinada a restauración. El Ayuntamiento trabaja con el objetivo de completar esta fase para el próximo verano.

El alcalde de Villanúa, Luis Terrén, considera que el proyecto permitirá afrontar el futuro de El Juncaral con nuevas posibilidades. «Con esa gran inversión se abre una nueva

etapa en el Parque que va a ampliar las opciones de crecimiento y desarrollo del parque y plantearnos su apertura todo el año gracias también al circuito El Nido, que se ha inaugurado este año», señala.

Precisamente, la apertura de El Nido ha sido otra de las novedades de esta temporada. El nuevo circuito amplía la oferta del parque hacia el público infantil desde los tres años y permite avanzar hacia un modelo con actividades para un abanico cada vez mayor de edades.

La construcción del centro de recepción no se plantea como una actuación aislada. Forma parte de la estrategia municipal para seguir desarrollando El Juncaral y consolidarlo como uno de los grandes espacios de ocio activo y familiar del Pirineo aragonés. La posibilidad de extender progresivamente su actividad más allá de la temporada habitual abre además un nuevo escenario para el parque.

Más Diciembre Musical

La música volverá a acompañar el inicio de la Navidad en Villanúa con una nueva edición del Diciembre Musical. La iglesia parroquial acogerá cinco conciertos, todos a las 19.00 horas: In Tempore Abesbatza (5 de diciembre), Orfeón Serrablés (6), Orfeón Jacetano (7), Coro Las Tornalizas (12) y Algarabía y Albae Voces (19). La programación se completa con el tradicional Mercadillo Artesano de Navidad, que se celebrará los días 5, 6 y 7 en Espacio Sarrios, de 11.00 a 14.30 y de 17.30 a 20.30 horas, reuniendo música y artesanía durante el puente de diciembre.

Plan frente a incendios

El Ayuntamiento de Villanúa elaborará con la empresa Pirinea un Plan de Autoprotección de Incendios que establecerá protocolos de prevención y actuación en las urbanizaciones de Pico de la Selva, Santiago y La Espata. El plan contempla la limpieza regular de sus perímetros, con trabajos preventivos durante el invierno, y fijará las pautas de intervención en caso de incendio. El Ayuntamiento prevé también labores de limpieza en Espetreras y Fondaneta, donde estudia aprovechar estas actuaciones para habilitar un paseo o sendero que permita recuperar y mejorar estos espacios.

VillaNoir, diez años de crímenes y buenas compañías

La décima edición de VillaNoir dejó en Villanúa algo más que un buen puñado de cadáveres literarios. Durante tres días, del 9 al 11 de octubre, el Encuentro Pirenaico de Género Negro volvió a reunir a escritores, cineastas, dibujantes y lectores alrededor de una programación que exploró las distintas maneras de contar el crimen, desde la novela negra hasta el cine documental, pasando por el cómic y la música.

Uno de los momentos más interesantes fue la conversación con Elías León Siminiani, director de El caso Asunta y El caso Alcàsser, que permitió reflexionar sobre el auge del true crime, la responsabilidad de los medios y los límites éticos de convertir una tragedia real en un relato audiovisual.

La literatura tuvo también un protagonismo destacado, con autores como Susana Rodríguez Lezaun, Txemi Parra, Leticia Sánchez Ruiz, Juan Infante, Mar Aísa Poderoso, Alfredo Benedí o Salva Alemany. Pascual Martínez recibió el V Premio Villanúa Rural Noir y el cómic completó una programación que volvió a demostrar la amplitud de registros del género.

Pero quizá lo mejor de VillaNoir siga estando fuera del programa. Ricardo Bosque, su director, ha conseguido que, diez años después, el encuentro conserve la complicidad de quienes regresan cada otoño



para compartir historias y reencontrarse con viejos amigos.

Entrevista con Bea Barba

“Lamin es un negocio, pero también el punto de reunión que yo quería”

Desde que Bea Barba abrió Lamin en junio de 2021, la plaza Mayor de Villanúa ha recuperado buena parte de la vida que tuvo durante décadas. A cualquier hora de la tarde es habitual encontrar pequeños con sus bicicletas, adolescentes que entran y salen de la tienda y padres o abuelos que aprovechan para sentarse un rato en los bancos. Una estampa cotidiana que Bea imaginó cuando decidió instalar precisamente allí su tienda de chucherías.

¿Por qué decidiste abrir una tienda de chucherías en Villanúa?

Fue después de la pandemia. Soy profesora de esquí desde hace muchos años y también trabajaba como profesora de natación en Jaca. De repente todo aquello se paró y pensé: tengo que montar algo en mi pueblo. En el pueblo de mi marido, en el País Vasco, había una tienda de chuches pequeñísima que daba muchísima vida. Pensé que en Villanúa podía funcionar.

Y tenías claro que debía estar en la plaza Mayor.

Sí. Nosotros siempre habíamos jugado aquí y la plaza se había convertido prácticamente en un aparcamiento. Me daba pena que ya no hubiera niños. Cuando vi este local vacío pensé: si puedo cogerlo, monto aquí la tienda.

Entrabas, sin embargo, en un negocio que desconocías.

Completamente. Tuve la suerte de que la madre de un amigo tenía una tienda de chuches en Jaca y me ayudó mucho. También mi amiga Alba, que había abierto su tienda en la calle Mayor, y Manolita. Empecé con prudencia porque veníamos de la pandemia y tampoco sabía cómo iba a funcionar.

Cinco años después, ¿Lamin se parece a lo que imaginabas?

He tenido mucha suerte con la aceptación. Los vecinos de la plaza, que pensé que igual podían estar incómodos con tanto movimiento, están encantados de volver a

Nacida en Madrid en 1981, llegó a Villanúa con cuatro años y aquí transcurrió una infancia que recuerda jugando en la calle y haciendo de la plaza uno de sus territorios habituales. Profesora de esquí y de natación durante años, la pandemia le llevó a pensar que había llegado el momento de emprender en su pueblo. Cinco años después, Lamin es algo más que una tienda. Es un pequeño lugar de encuentro que ha devuelto niños y conversaciones a un espacio que había ido perdiendo su función social.



ver niños jugando y gente sentada en los bancos.

La plaza ha cambiado mucho...

Sí, y eso era lo que quería. Tengo hasta balones y tizas para los críos. Me piden un balón y se ponen a jugar. Al final es un negocio, pero también un punto de reunión.

¿Cómo cambia la clientela entre verano e invierno?

Ahora vienen sobre todo vecinos y familias. En verano hay muchísimos grupos, gente que está de paso o haciendo actividades. Algunos tienen mi teléfono y, si estoy cerrada, me llaman: “Bea, ¿nos abrírais para tomar un refresco o un helado?”. Y muchas veces vengo y abro.

Has trabajado siempre con niños. ¿Eso ayuda detrás del mostrador?

Muchísimo. He sido monitora de natación, de la Escuela de verano y profesora de

esquí. Me lo paso muy bien con ellos porque vienen y me cuentan sus cosas. Esa parte me encanta.

¿Ha habido momentos difíciles?

Sí. En invierno pensaba que habría más movimiento y ha habido meses en los que he dudado si podría mantener la tienda. Como tengo el esquí, he podido aguantar y cada año ha ido un poquito mejor.

Tú creciste aquí en los ochenta. ¿Han cambiado mucho los niños?

Nosotros estábamos todo el día en la calle. Salías de casa y ni llevabas llaves. Ahora hay móviles y los pequeños van más acompañados, pero sigo viendo muchos niños con sus bicis, jugando, y eso me encanta.

¿Qué triunfa hoy en una tienda de chuches?

Intento tener chuches de toda la vida porque vienen adultos y dicen: “¡Esto lo comía yo de pequeño!”. Los niños buscan otras cosas, pero el regaliz y los clásicos siguen funcionando.

¿Por qué Lamin?

Porque significa dulce en aragonés. Ahora los niños creen que es por Lamine Yamal y me cantan la canción todos los días. Yo les digo: “¡Que estaba antes que él!”.

¿Tu rincón favorito de Villanúa?

La Trapa. Y la Fuente del Paco también, pero si tengo que elegir, La Trapa.

COLABORA CON NOSOTROS:

Este es un espacio que queremos dedicar a los vecinos de Villanúa y por eso necesitamos vuestra colaboración. Queremos que nos hagáis llegar vuestras informaciones y sugerencias al Ayuntamiento. Este también es vuestro boletín

EDITA:

Ayuntamiento de Villanúa
C/ Escuelas s/n · Tel. 974 378 004
www.villanua.es
comunicacion@turismovillanua.net
Fotografías: Yhabril Moro